



ECO. JOSÉ LINARES GALLO

Cuando llegó la pandemia (gobierno de Vizcarra), el Estado peruano ya contaba con una plataforma de capacitación docente en línea: PerúEduca; sin embargo, la mayoría de los docentes y estudiantes recién se iniciaban en el uso de las TICs. La educación virtual se realizó a través del uso de celulares con aplicaciones como el WhatsApp y Zoom para la comunicación entre docentes y estudiantes.

Nuestras autoridades educativas optaron por la implementación de programas de televisión en señal abierta y el uso de una plataforma estandarizada para publicar contenidos educativos: Aprendo en Casa.

En muchos hogares se tuvo que compartir las herramientas (TV o celular) entre varios hijos en edad escolar e incluso con los padres en trabajo remoto, complicando aún más la situación escolar, de ahí que se fueron reduciendo las horas disponibles para la educación.

Los estudiantes debían desarrollar fichas de Aprendo en Casa obtenidas en algunos casos por la descarga de la plataforma o recibidas por WhatsApp de parte de sus profesores, teniendo que recibir clases remotas de forma sincrónica (en tiempo real) y asincrónica (grabadas). Cabe señalar que se podían encontrar en Internet las fichas resueltas, opción que muchos estudiantes elegían para copiar y entregar sus fichas a sus profesores sin llegar a aprender.

Las fichas de Aprendo en Casa respondían a un cronograma establecido, pero no llegaron a cubrir los desempeños de los diferentes grados, en algunos casos solo desarrollaron el 20% de los campos temáticos (como es el caso de matemática y ciencia y tecnología, donde existen menos docentes).

¿Qué mensaje se da al estudiante al promoverlo de grado sin haber alcanzado los desempeños establecidos del grado que cursa? ¿Qué actitud se estaba fortaleciendo solo con la presentación de fichas cuyo desarrollo se podía encontrar en videos de YouTube?

Esto ha generado un mal hábito en los estudiantes, pues solo han requerido resolver las fichas y cuadernos de trabajo para cumplir con sus áreas, informa-



# Radiografía de la educación peruana durante la pandemia

Antes de la pandemia, ni docentes ni alumnos tenían capacidades digitales, así lo confirmó una investigación del propio Ministerio de Educación al 2017 (gobierno de PPK), que demostró que solo el 10% de docentes acreditaban estas capacidades.

## RADIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN PERUANA DURANTE LA PANDEMIA

El nivel de desarrollo de un país depende de la calidad de su educación. Sucesivas evaluaciones de PISA, desarrolladas por la OCDE, han considerado a la educación peruana como una de las peores del mundo; lo que la convierte en nuestro principal problema como nación.



ción que encontraban, ya resulta, con mucha facilidad en internet.

Para fines del año 2020 (gobierno de Sagasti) se estableció que los estudiantes iban a complementar sus aprendizajes en los meses de enero y febrero en una nivelación académica, sin embargo, no se realizó. Hubo una complementación en los primeros meses del año acadé-

mico de 2021 (desde marzo), evidenciando que no se habían logrado desarrollar todos los desempeños establecidos en el Currículo Nacional para el grado que se cursó en el 2020.

Pese al fracaso de la aplicación de las Experiencias de Aprendizaje a través de las fichas de Aprendo en Casa, se continuó con esta estrategia en el 2021,

con una variante, que el docente podría elegir utilizar y adecuar las fichas o crear nuevas Experiencias de Aprendizaje.

En el presente año, 2022, los docentes encontraron a sus estudiantes con un retraso de dos años en cuanto a su rendimiento académico, con estudiantes que no solo no habían logrado aprendizajes de dos años anteriores, sino también que habían olvidado los aprendizajes que adquirieron antes de la pandemia, a esto se suma el estado emocional resquebrajado por las pérdidas de familiares, la situación económica perjudicada por la pandemia y las dificultades de socialización por el encierro en sus hogares.

En cuanto a las estrategias adoptadas por el Estado, se implementaron las horas de Refuerzo Escolar (para las áreas de matemática y comunicación). Estudiantes que no lograron alcanzar calificaciones aprobatorias podrán acceder a la nivelación escolar que plan-

tea el Estado, cuya duración será de 6 semanas entre enero y febrero del 2023.

El Estado ha dispuesto el aumento de una hora más a la jornada escolar de educación secundaria, de 7 a 8 horas, con la finalidad de aumentar horas de refuerzo en distintas áreas. Este reforzamiento también debería darse en primaria, considerando que solo un aproximado del 70% de los estudiantes que completan su educación primaria acceden a la educación secundaria.

La solución puede ser una educación híbrida (presencial y a distancia), pues permite que, independientemente de lo que el estudiante aprenda en el aula, pueda reforzar su aprendizaje de forma digital con clases asincrónicas (para acceder a ellas en cualquier momento), en plataformas interactivas de calidad que cuenten con animaciones lúdicas, videos profesionales, softwares de construcción digital y programación, y autoevaluaciones que permitan a los estudiantes aprender de forma autónoma.

También se debe considerar que es necesaria una nueva implementación en las instituciones educativas, debido a que las computadoras adquiridas los años anteriores ya son obsoletas, y las tablets que se compraron el año pasado no han llegado a todos los centros educativos: se priorizó las zonas rurales a pesar de que en muchos casos no cuentan con internet, y no se brindó la opción offline.

Según las evaluaciones de la OCDE en cuanto a la calidad educativa, China dispone de la mejor educación del mundo, a pesar de que tiene más de 500 millones de estudiantes y más de 30 millones de profesores, disponiendo de una de las educaciones con mayor componente digital. A pesar de ello, el ministro de educación chino, Huai Jinping, anunció su determinación de acentuar aún más la digitalización de la educación.

En el Perú, donde existe un déficit enorme de infraestructura y de medios tecnológicos, se debería disponer de una educación híbrida que permita que, sin incrementar las horas presenciales, se pueda disponer de una educación con contenidos digitales (online y offline), en tablets o laptops personales. Para ello es necesario que, en la conducción del Ministerio de Educación, se priorice a científicos conocedores del proceso de digitalización y de la problemática educativa del Perú; como es el caso del actual ministro de educación, Óscar Becerra, físico de la UNI, quien además proviene de las canteras de la IBM.